



Publicado por el Centro Local del Apostolado de la Oración,  
con licencia de la Autoridad Eclesiástica, para contribuir  
a la difusión de las buenas lecturas.

Año XXVII.

Ciudadela (Menorca). -- Abril de 1928.

Núm. 344.

El Ilmo. Sr. Lic. D. Antonio Cardona Riera ha participado al Excmo. Sr. Obispo e Ilmo. Cabildo, haber sido preconizado por Su Santidad, Obispo Coadjutor de esta Diócesis, con el título de Obispo de Quersoneso.

La preconización es el nombramiento oficial hecho por la Santa Sede.

Con este motivo, **EL PROPAGADOR CIUDADELANO**, se complace en transmitir atenta y cordialísima felicitación al Ilmo. Sr. Obispo Coadjutor, que envía el Vicario de Cristo al anciano y amado Sr. Obispo y a la Diócesis de Menorca; al par que pide al Corazón de Jesús derrame sobre el nuevo Prelado, sus celestiales bendiciones.

*Caro*

## El tiempo del Corazón de Jesús

**Q**uando el tiempo se acerca, decía Jesús a sus discípulos, cuando se avecinaban los grandes acontecimientos de la institución de la Eucaristía, de la Pasión y de la Resurrección del Señor.

Y a estos grandes misterios se refería el Salvador y a ellos llamaba *su tiempo*. *Tempus meum*.

La institución del adorable sacrificio y sacramento del Cuerpo y Sangre de Cristo, en la memorable noche del Jueves Santo, fué el tiempo privilegiado, el momento precioso entre todos los momentos de la vida de Jesús, que El acariciaba y saludaba y deseaba en los recónditos pliegues de su Corazón. *Con gran deseo he anhelado celebrar con vosotros esta Pascua*, dijo el

Salvador. Si el momento de dár-  
senos bajo las sacramentales es-  
pecies, para ser nuestro alimen-  
to, nuestro consuelo, nuestra vi-  
da, fué el tiempo deseado por el  
Corazón de Jesús, ¿no habrá de  
serlo para nuestros corazones, el  
de recibir tan augusto sacramen-  
to? No llamaremos a la hora de  
la comunión, nuestra hora, nues-  
tro tiempo, *tempus meum*?

\* \* \*

Tiempo del Corazón de Jesús  
y tiempo muy suyo fué el de su  
Pasión.

¿Quién dijera que el día de las  
grandes humillaciones y de los  
cruels sufrimientos de Jesús, ha-  
bía de ser tenido y deseado por  
El como *su día*? Yo, decía el Sal-  
vador, *he de ser bautizado con  
bautismo de sangre, y ¡como se  
angustia mi Corazón, ante la  
tardanza de este mi deseo!* El,  
que en Getsemaní sudó sangre  
ante la perspectiva de su Pasión,  
la desea sin embargo, la anhela,  
la quiere con toda su alma, para  
glorificar con ella a su Padre, y  
salvar nuestras almas. ¡Oh amor  
y abnegación!

Alguién ha escrito, que el Vier-  
nes santo es el día del Corazón  
de Jesús, porque en tal día fué  
abierto este Corazón en la cruz  
por la lanzada. Si; día suyo y  
tiempo suyo y muy suyo fué  
aquel en que el Corazón Divino  
fué abierto de par en par, para  
que en El entrásemos todos, co-  
mo en lugar de refugio, de espe-  
ranza y de salvación.

\* \* \*

¿Y no será día grande y tiem-  
po muy del Corazón de Jesús, el

de su gloriosísima Resurrección?

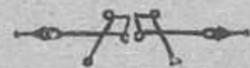
¡Ah sí! Los amores del Jueves  
santo y los dolores del Viernes  
santo, tienen su explicación, su  
complemento en los resplando-  
res del Domingo de Pascua.

*Este es el día que hizo el Se-  
ñor*, dice el salmista, y lo repite  
y lo canta la Iglesia, entre los jú-  
bilos de las aleluias de Pascua.  
Y casi no tiene la Iglesia otro  
canto ni otro himno en las horas  
canónicas y en la Misa de esta  
solemnidad mas que este: *He  
ahí el día grande del Señor!*

A su gloriosa Resurrección se-  
ñalaba Cristo, como prueba de  
su misión divina; y los Apósto-  
les se consideraban como testi-  
monios vivos de tan gran aconte-  
cimiento, que era el objeto pre-  
dilecto de sus predicaciones.

Y las almas creyentes, los  
amantes del Corazón de Jesús, se  
extasían de gozo ante el pecho  
abierto del Divino Resucitado, y  
tocando con espíritu de fé, la  
abertura de aquel Corazón, ex-  
claman con el Apóstol Tomás:  
*¡Señor mío y Dios mío!*

Ciudadela Marzo de 1928.



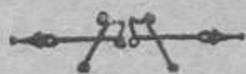
## El mejor libro

**S**AN Felipe Benicio, gran  
siervo de Dios, que fun-  
dó la Orden de los servidores de  
María, había llegado al término  
de su laboriosa carrera. Tendido  
sobre las tablas que le servían  
de lecho, agonizante casi, hallá-  
base rodeado de sus hermanos,  
que en la última hora le asis-  
tían.

«Dadme mi libro», murmuró de repente el santo moribundo. Pensando que quería recitar algún salmo, un hermano le presenta en seguida su Breviario, el libro de las Horas canónicas; más San Felipe hace seña de que no es aquello lo que desea, y con dulzura repite: «Dadme mi libro, dadme mi libro». Otro hermano pone en las manos la Sagrada Escritura: «no», repite el moribundo, «no... dadme mi libro».

Alguno de los presentes, sorprendido de esa insistencia, notó que el Santo no apartaba los ojos de un Crucifijo que pendía junto a su cama. Descolgólo y se lo presentó al agonizante. Este, con el rostro radiante de alegría, extiende sus manos desfallecidas, coge la Sagrada Imagen de su Dios, y exclama, cubriéndola de ardorosos besos: «Este, este es mi libro... Este es mi querido libro, en cuyas páginas durante toda mi vida me he esforzado en aprender a leer. ¡Es el único libro en que es necesario saber leer!»...

Y abrazado con el Crucifijo, exhaló, pocos instantes después, el postrer suspiro.



## La cruz amable

Cese ya mi desvío...  
Venga esa cruz, ¡oh! venga ya, Amor  
Tú la llevaste a cuestras; [mío:  
Tú a llevarla amonestas:  
en ella te enclavó por mí el judío...  
Si abrazado a la cruz morir anhelo,  
como a escala del cielo.

¿habría ahora de vivir sin ella?  
¿No es de mi norte la luciente estrella?  
¿No es tu cruz sol del mundo  
de más claror que el astro rubicundo?

Su vista da a los héroes alientos:  
cual bálsamo, suaviza  
al mártir los tormentos;  
es paz, dulzor y gloria al que agoniza.  
La existencia equivale  
a llevar bien la cruz toda la vida:  
¡ante Dios lo que cuesta es lo que valé,  
y más lo que más cuesta!  
Demos, pues, a la cruz la bienvenida.

«¡Padecer, o morir!» dijo una Santa  
cuyo espíritu y genio al orbe encanta,  
y a quien llevar la cruz sabía a fiesta.  
Es la cruz quien nos salva y diviniza:  
¡oh! juzguemos la vida asaz funesta  
si por ancho camino se desliza.

Ha dejado la cruz de ser suplicio...  
¿No brilla en los cristianos monumen-  
[tos?  
¿En coronas y tiaras no destella?  
¿No fascina en insignias y ornamentos?  
Y—lo más claro de ella—  
¿no es símbolo de amor y sacrificio?

Aquesta fugaz vida  
yo la quiero de méritos henchida:  
y bien sé que es muy grande mi flaque-  
débil naturaleza [za:  
el padecer rehusa,  
mas en el alma infusa  
me alentará la gracia  
con divina eficacia,  
armándome de invicta fortaleza.

Que el discípulo fiel y amante vues-  
[tro  
¡oh Jesús! seguir debe a su Maestro,  
y asociarse a su Madre... ¡sí, a María!  
la Reina del dolor y la agonía.  
¿Y no fueron en cruz sacrificados  
todos tus seguidores denodados?...

Sobre su Corazón cruz enarbola,  
cruz airosa y enhiesta  
circundada de fúlgida aureola,  
Jesús, que por el hombre en cruz se in-

[mola:  
¿quién viéndolo, a abrazarla no se  
[apresta?

Por Tí, Jesús, del cuerpo los dolores  
abrazo, y del espíritu las penas:

por Tí los sinsabores  
de ingratos, de enemigos y traidores...

¡Por Tí, destierros, cárceles, cadenas!

¡Por Tí... toda la sangre de mis venas!



## De los Santos Lugares

### El Huerto de Getsemaní

**E**N las afueras de Jerusalén y al pie del Monte de los Olivos, al otro lado del torrente Cedrón, está el Jardín o Huerto de Getsemaní, terreno que tantas veces recorrió nuestro Salvador con sus discípulos, en particular la víspera de su Pasión. En el centro existen aún ocho olivos, cuyos enormes troncos alcanzan de seis a ocho metros de circunferencia y ofrecen a la vista las apariencias de trozos de roca. Son estos olivos los árboles más venerables del mundo; ya que, en caso de no ser contemporáneos de Jesucristo, son cuando menos retoños de los que presenciaron su oración y su agonía. Los PP. Franciscanos de la Custodia de Tierra Santa poseen este inestimable terreno desde el año 1681; desde 1848 se vieron obligados a rodearlo con un alto muro, que forma un cuadrado de cerca setenta metros latitud para salvaguardar la

propiedad. En torno del muro de clausura, por la parte de adentro se erigieron las estaciones del «Vía Crucis», para satisfacción de la piedad de los fieles que deseaban meditar sobre la Pasión en el mismo sitio en donde Jesús tomó sobre sí el peso de nuestras culpas. En un lado se ve un hermoso bajo relieve de mármol que representa al Salvador orando en el Huerto de Getsemaní.

En este Huerto hay las más diversas flores allí plantadas para poder complacer a los muchos peregrinos que durante el año acuden de todas las naciones del mundo. Hay un Religioso jardinero que pasa en él todo el día, cuidando las plantas, regándolas con el agua de un pozo allí abierto, y vigilando para que nadie toque a las ramas de los olivos, ni cometa algún hurto piadoso de sus frutos. Cuando llegan las peregrinaciones a visitar el Huerto, se complace en ofrecerles flores, juntamente con algunas hojas de las ramas secas de los olivos.

Referente al aceite que se obtiene de los sagrados olivos y que se da a insignes bienhechores en pequeños frasquitos de cristal lacrado y sellado con el de Tierra Santa, y a los huesos de las aceitunas, de los que se hacen rosarios, está exclusivamente reservado al Rmo. Padre Custodio.

### Lugar de la agonía

El sitio en donde tuvo lugar la agonía del Redentor fué mostrado invariablemente, desde el siglo IV al XIV, al lado derecho

del camino que sube al Monte Olivete. San Jerónimo y Santa Silvia nos aseguran que en su tiempo se alzaba ya una iglesia sobre dicho lugar. En esta iglesia era objeto de especial veneración la piedra sobre que había estado el Señor de rodillas, en el momento en que repetía la conmovedora súplica: «Padre mío, haced que se aleje de mí este cáliz...»

Después que fué destruída la iglesia del siglo IV, edificada por Teodosio el Grande, los Cruzados en el siglo XII construyeron la de San Salvador, sufriendo la misma suerte que la primera, hasta el punto de que apenas se tenía noticias del lugar donde estuvo. Los Franciscanos, una vez adquirido su terreno, dieron comienzo a las excavaciones y pronto pusieron al descubierto primero la iglesia de los Cruzados y después la del siglo IV, y en este mismo lugar se edificó la nueva Basílica de Getsemani, inaugurada hace poco tiempo.

#### La Gruta de Getsemani

No hay peregrino que pueda olvidar en todos los días de su vida las impresiones que recibe al visitar la Gruta de Getsemani, uno de los más devotos y auténticos santuarios de Palestina. Esta sagrada Gruta hállase, lo mismo que el Huerto (del que está algo distante), a la falda del Monte de los Olivos. La entrada de la Gruta estaba en tiempos del Señor situada al Sur, frente al Huerto; pero rellenado como ha sido el camino en algunos metros, abrióse la entrada actual. Para entrar en la Gruta

hay que bajar una escalera de nueve peldaños.

La Gruta, irregular en su forma, si bien ovalada en las apariencias, mide diez y siete metros de largo, nueve de ancho y tres y cincuenta de alto. En ella hay cuatro altares. Tiene la Gruta una abertura en el techo roquero sostenido por seis pilares de cantería, y por dicha abertura entra en ella la luz del cielo.

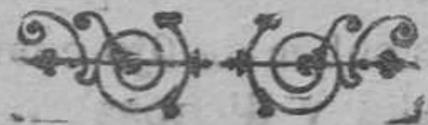


## A Jesús en el sepulcro

### Himno

¡Oh serafines!—¡Oh coro excelso!  
 ¡Cantad victorias—A Jesús muerto!  
 Goce mi Amado—Triunfo eterno,  
 Pues destruído—Deja el averno.  
 De amor herido—Yace mi dueño,  
 Y amor espira—Cadáver muerto.  
 Venciste, ¡oh muerte!—Por tu des-  
 [gracia  
 Porque ese golpe—Rompió tu espada.  
 Murió el pecado, —Pues por tu cau-  
 [sa  
 Fué a la inocencia—La muerte dada.  
 Y murió ¡oh Padre!—Ya tu vengan-  
 [za,  
 Pues en el Justo—Quedó saciada.  
 Junto a tu huesa,—Redentor mío,  
 Súbito nacen—Rosas y lirios.  
 ¡Oh, qué halagüeño,—Oh, qué be-  
 [nigno  
 Tornais al Padre—Degloria henchido!  
 Y en el sepulcro—Pálido y frío  
 Eres la vida—Del cielo mismo.

MANUEL MARÍA DE ARJONA.  
 (Siglo XVIII).



## En la Resurrección del Señor

**V**ERDADERAMENTE Cristo ha resucitado. Y tú ¡cristiano! ¿no has resucitado aún espiritualmente, del pecado a la gracia, de la tibieza al fervor, de una vida buena, a otra más perfecta y santa?

He aquí las dotes del alma verdaderamente resucitada sobre las cuales será muy conveniente un exámen detenido.

### Dote de claridad

¿Brilla ya en tu alma la divina gracia y estás libre de pecado mortal? ¿Vives ya vida fervorosa y procuras corregirte de tus defectos y pasión dominante? ¿Procuras la perfección de las obras ordinarias y eres claro y sencillo con tus directores?

### Dote de sutileza

¿Posees esta dote para conocer en todo la voluntad de Dios y mirar las cosas como venidas de su mano? Para conocer al demonio aún cuando se presenta como ángel de luz? Para aprovechar las ocasiones de merecer y sacar bien de los mismos males y aún de las tentaciones?

### Dote de impasibilidad

¿Sabes ya sufrir sin queja las cruces que te vienen? ¿Cumples con firmeza los propósitos y plan de vida que Dios te ha inspirado? Ante las acometidas del mundo, demonio y carne ¿sigues intrépido por el buen camino?

### Dote de inmortalidad

Hasta la hora de la muerte no podremos saber de fijo cual será el alma feliz y dichosa que no

caerá en pecado mortal ni en tibieza; no obstante, quien se aparte de los peligros, quien frecuente los sacramentos, quien haga oración y ame a María ¿cómo podrá pecar?



## NOTAS LOCALES

**N**OMBRAMIENTOS.—Para el cargo de Vice Presidente de la Junta de Celadores del Apostolado de la Oración de esta ciudad, ha sido nombrado nuestro querido amigo el ejemplar y activo Celador D. José Forcada.

Ha sido designada para ocupar la Vice-Presidencia de la Archicofradia de los Sagrados Corazones, la benemérita Celadora D.<sup>a</sup> Antonia Mesquida.

Han sido impuestas, con las ceremonias reglamentarias, las insignias de Celador del Apostolado, al reputado Médico Titular de esta localidad nuestro buen amigo el Dr. D. Manuel Salord.

A todos enviamos la expresión de nuestra cordial felicitación.

**R**EGALO.—Una piadosa señora de esta ciudad, muy devota del Corazón de Jesús, ha regalado una preciosa alfombra con destino a la capilla del Sagrado Corazón, en S. Agustín, que junto con dos floreros ofrendados, fué estrenada en las funciones del primer viernes próximo pasado.

El Corazón de Jesús recompense ambos obsequios, llenando de bendiciones a la generosa donante.



## ENTRONIZACIÓN

DEL

### CORAZON DE JESUS EN EL HOGAR

(Continuación)

N.º 805.— Ciudadela 22 Febrero 1928.— D. Fernando Verdaguer Milá y sus Sres. Hijos D. Alberto Verdaguer Llambías y D.ª Antonieta Hernandez de Verdaguer, con asistencia de invitados al acto.

N.º 806.— Ciudadela 11 Marzo 1928.— Los consortes D. Bartolomé Moll Jamet y D.ª Antonia Mercadal Torres, con asistencia de toda su familia.

(Continuará.)



## TESORO DEL CORAZÓN DE JESÚS

CIUDADELA

#### OBRAS OFRECIDAS POR LAS INTENCIONES RECOMENDADAS

1 Actos de amor. . . . .	12,860
2 Actos de resignación y paciencia. . . . .	1,590
3 Exámenes de conciencia . . . . .	1,000
4 Comuniones sacramentales. . . . .	1,093
5 Comuniones espirituales . . . . .	1,156
6 Guardia de honor. . . . .	1,352
7 Horas de trabajo mental y corporal . . . . .	1,784
8 Horas de silencio . . . . .	1,021
9 Lecturas piadosas. . . . .	760
10 Misas celebradas ú oídas con devoción. . . . .	540
11 Mortificaciones voluntarias. . . . .	1,417
12 Obras de misericordia corporal . . . . .	362
13 Obras de celo . . . . .	532
14 Obras varias . . . . .	2,392
15 Oficios del Sagrado Corazón . . . . .	55
16 Oraciones vocales. . . . .	2,760
17 Recreaciones ó conversaciones santamente empleadas . . . . .	700
18 Rosarios . . . . .	434
19 Via Crucis . . . . .	191
20 Victorias de la pasión dominante. . . . .	249
21 Visitas al Santísimo . . . . .	953
22 Visitas de altares. . . . .	10

## APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCIÓN GENERAL

PARA EL MES DE ABRIL DE 1928

*Que la «Acción Católica» se propague en todas partes entre los fieles de uno y otro sexo, conforme a los deseos y normas de la Santa Sede.*

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Corazón Divino de Jesús! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y sufrimientos de este día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por todas las intenciones por las cuales Vos os inmoláis continuamente en el altar.

Os las ofrezco en especial, para que, la «Acción Católica» se propague en todas partes entre los fieles de uno y otro sexo, conforme a los deseos y normas de la Santa Sede.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Cooperar conforme a la edad y circunstancias propias, a la «Acción Católica».

PRÁCTICAS PARA CELADORES Y CELADORAS

Procurar fomentar todo cuanto se pueda los organismos de «Acción Católica». Alistarse a ella. Orar por ella. Procurar que el Apostolado, se a de Oración y Acción.

Santos Patronos de mes, y días en que los Celadores y Celadoras pueden ganar indulgencia plenaria, comulgando reunidos.

Día 5, San Vicente Ferrer.—Día 30, Santa Catalina de Sena.

## CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones señaladas para el mes de Abril.

1.<sup>a</sup> La santificación de los días festivos.

2.<sup>a</sup> Los niños y niñas de primera Comunion.

3.<sup>a</sup> La intención misional de Abril que es, «La Congregación de la Propagación de la Fe», órgano oficial de Su Santidad para promover y dirigir las misiones.

Se recomienda la aplicación de sufragios, por las almas de nuestros Asociados difuntos, en especial, por los fallcidos durante el mes de Marzo.

R. I. P.



## CULTOS RELIGIOSOS DURANTE EL MES DE ABRIL

Día 1.<sup>o</sup>—Primer domingo.—A las 7 y media, Misa de comunión general de reglamento, que se aplicará en sufragio de D.<sup>a</sup> Juana Alberto Bagur, sócia de la Archicofradía de los Sagrados Corazones. Se puede ganar indulgencia plenaria. Por la noche, Via-Crucis para sólo caballeros, al toque del Angelus.

Día 2.—Primer lunes —A las 6 menos cuarto y a las 7 y media, Misas con rezo del Santo Rosario en sufragio de las Almas del

Purgatorio. Por la noche a las 6 y media exposición menor, rezo del Santo Rosario y ejercicio de la Hora Santa con intermedios de harmonium. Se terminará con la bendición con S. D. M.

Día 3.—Martes Santo.—A las 7 y media, Misa en el altar del Sagrado Corazón, en sufragio de D.<sup>a</sup> María Rotger Pons, Sócia de la Archicofradía de los Sagrados Corazones. Por la noche a las 6 y media, Rosario y el piadoso ejercicio de la Hora Santa, como en el día anterior.

Desde el día primero de mes, la primera Misa de hoja fija, será a las 6 menos cuarto.

Día 13.—Viernes. — Se practicarán los ejercicios acostumbrados en el primer viernes de mes. A las 6 menos cuarto, Misa en sufragio de D.<sup>a</sup> Rita Llorens Mercadal, Sócia de los Purísimos Corazones. A las 7 y media, Misa por las intenciones de la Liga anti-masónica. Por la tarde Via Crucis. Por la noche, Santo Rosario, Coronilla de los Sagrados Corazones y ejercicio de las Cinco Visitas al Corazón Eucarístico.

Todos los viernes, Misas de comunión reparadora, Via Crucis y ejercicio en honor del Corazón de Jesús.

A. M. D. G.